

4 ÉDUCATION DE QUALITÉ

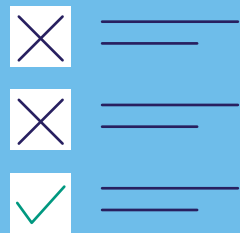


MAYO DE 2021

Contribución del Voluntariado Internacional de Intercambio y Solidaridad a la Agenda 2030

*Estudio experimental -
Focus ODS 4*

Síntesis



MAYO DE 2021

Contribución del Voluntariado Internacional de Intercambio y Solidaridad a la Agenda 2030

Estudio experimental - Focus ODS 4
Síntesis

Dirección de la publicación:

Yann Delaunay, Delegado General de **France Volontaires**

Coordinación del estudio:

France Volontaires: Julien Bécasse, Lucie Morillon

Dirección del estudio:

AGIRabcd: Liliane Tozzi

ATD Quart Monde: Damien Alnar

CLONG-Volontariat: Sébastien Radisson

Délégation Catholique pour la Coopération: Clément Bonnel

DEFAP - Service Protestant de Mission: Laura Casorio

France Volontaires: Julien Bécasse, Clarisse Bourjon, Lucie Morillon

France Volontaires - Espace Volontariats Madagascar:

Adèle Bresson, Faniry Rakotomalala, Niry Ramarijaona, Lovasoa Ratsimba

Groupement des Éducateurs sans Frontières: Gérard Farcy

La Guilde: Aurélie Colladon

Ligue de l'Enseignement: Emilie Boulangé

IFAID: Ghislain Bregeot

Ministerio de Europa y Asuntos Exteriores: Mehdi Achour

Región Centre-Val de Loire: Lisa Bonnet

Service de Coopération au Développement: Théoneste Habimana

Equipo encargado de la investigación:

Sociotopie, atelier de sciences humaines et sociales appliquées:

Maya Leclercq, Antoine Talva, Mamy Rakotoarimanana

Redacción:

Sociotopie: Maya Leclercq, Antoine Talva

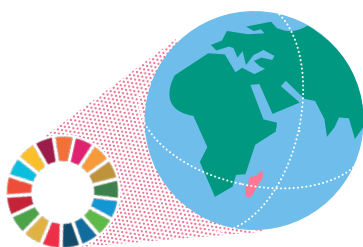
France Volontaires: Julien Bécasse

Diseño gráfico y maquetación:

Clara Busson



En esta sinopsis se presentan los principales resultados de un estudio sobre la contribución del Voluntariado Internacional de Intercambio y Solidaridad (VIES, por sus siglas en francés) a la Agenda 2030. Para empezar, deseamos recordar los factores que influyeron en que se desarrollara este tema de investigación; enseguida, precisaremos la metodología empleada y el impacto que tuvo la crisis del Covid-19 en ella. Para concluir, ofreceremos algunas recomendaciones formuladas de manera conjunta en un taller por los colaboradores de este estudio.



Desafíos iniciales y puesta en marcha del estudio

El voluntariado es reconocido como un “*poderoso instrumento transversal para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), debido a su capacidad de movilización de individuos a escala nacional para contribuir a implementar políticas de desarrollo*”. No obstante, nunca se le menciona, ni como instrumento ni como finalidad. Por ello, el primer “Grupo de Trabajo” (GT) del programa de estudios de France Volontaires creó un proyecto encaminado a desarrollar herramientas y métodos para observar la contribución del VIES a la Agenda 2030. Este GT, impulsado por France Volontaires, está integrado por las siguientes organizaciones: AgirABCD, ATD Quart Monde, CLONG-Voluntariado,

Délégation Catholique pour la Coopération (DCC), DEFAP, GREF, France Volontaires, Guilde, IFAID, Ligue de l’Enseignement, Ministerio de Europa y Asuntos Exteriores, Région Centre-Val de Loire y Service de Coopération au Développement (SCD).

Con ese objetivo, el GT adoptó un enfoque experimental y pragmático: analizar una parte específica de la Agenda 2030 a fin de comprenderla mejor en su integralidad. **El objeto de investigación, que maduró tras numerosas consultas, se centró en el ODS 4 “acceso a una educación de calidad” y en dos de sus metas específicas: 4.3 “formación profesional y enseñanza superior” y 4.5 “igualdad de oportunidades”**. El GT los tradujo en un **indicador** que ilustraría la contribución a estos objetivos: “*número de horas de enseñanza o de formación impartidas gracias a los voluntarios, dirigidas a jóvenes y adultos en un marco formal o informal en un año*”. De esta manera, a fin de observar la contribución del VIES a la Agenda 2030 y relacionarla con el ODS 4, el estudio se desarrolló en dos fases distintas, pero complementarias.



Protocolo y metodología de la investigación

La primera fase del estudio se realizó mediante un cuestionario en línea difundido a escala internacional, dirigido a todos los voluntarios de las organizaciones miembros de France Volontaires, así como a voluntarios de organismos reconocidos por el Voluntariado de Solidaridad Internacional (VSI), a través de los Espacios de Voluntariado que contaban con ciertas características.

En esta primera fase se buscaba mostrar de forma cuantitativa la aportación de los voluntarios al ODS 4 (a través del indicador antes mencionado). 649 voluntarios respondieron al cuestionario y recabamos un total de 447 respuestas completas. Éstas nos permitieron ampliar nuestra comprensión

global de la contribución del VIES a la Agenda 2030 a través de numerosas aportaciones, pero también nos revelaron zonas oscuras (sobre todo relacionadas con el indicador desarrollado por el GT).

Para profundizar en estos resultados y explorar las líneas que habían esbozado, se emprendió una segunda fase de estudio cualitativo a través de entrevistas en un país: **Madagascar**. Esta elección metodológica se justifica por el hecho de que la educación es una de las vías de desarrollo prioritarias en la política nacional de desarrollo, también por la gran presencia de voluntarios en este lugar.

A fin de que el estudio tuviera coherencia y continuidad, los voluntarios siguieron siendo prioritarios en esta etapa, aunque también se incluyó a otros actores de organismos de envío y de acogida de voluntarios. En total, 9 voluntarios del VSI y 7 actores de organismos que poseen el estatus de VSI, Servicio Cívico, y Voluntariado de Intercambio y Competencias (VEC, por sus siglas en francés, N. del T.), participaron en entrevistas semiestructuradas que duraron en promedio una hora.



Impacto del Covid-19 en la metodología y el protocolo de la investigación

Como sucedió en todo el mundo, este estudio se vio muy afectado por la crisis del Covid-19. Esto provocó numerosos cambios en la metodología y prácticos,

especialmente en la segunda fase del estudio. Se preveía realizarla en abril de 2020 en Madagascar, pero debió suspenderse por razones sanitarias; en Francia se pospuso.

Después, un segundo periodo de confinamiento afectó otra vez el trabajo de investigación; la mayoría de las entrevistas finalmente se realizaron a distancia, por videoconferencia o por teléfono.

Así, el enfoque metodológico global contemplado inicialmente se vio desintegrado y despojado de sus principales herramientas: observaciones, grupos de reflexión, talleres de elaboración conjunta de recomendaciones y retroalimentación entre los participantes del estudio. En este sentido, no fue posible obtener todos los resultados que se esperaban.



Resultados del estudio

En este apartado presentamos los resultados de las dos fases del estudio. Cada una de las siguientes subsecciones comienza con las respuestas obtenidas a través del análisis del cuestionario y los principales lineamientos trazados. A continuación, con las aportaciones del estudio cualitativo, ampliaremos y profundizaremos más en ellos.

Sobre el desconocimiento “formal” de la Agenda 2030 por parte de los voluntarios

El análisis de los cuestionarios mostró que los voluntarios del VIES conocían escasamente la Agenda 2030 –57,98% de los encuestados dijo no conocerla “*en absoluto*”-. Sin embargo, después de leer información sobre ella, la mayoría la consideró “*útil*” y “*funcional*”, lo que reveló una gran falta de apropiación de la Agenda 2030. El trabajo de investigación cualitativa nos permitió encontrar elementos que explican esta tendencia.

Para comenzar, la comunicación en torno a la Agenda 2030 es relativamente reciente: al parecer existe una correlación entre la fecha de partida de los voluntarios y su conocimiento de los ODS. También observamos que la apropiación de la Agenda 2030 difería según los perfiles de los voluntarios, las misiones que realizaban y el tamaño de los organismos en los que trabajaban. Generalmente, quienes estaba más familiarizados con ella la habían conocido durante sus estudios y, en su mayoría, realizaban labores de “organización” y “coordinación”, más que participar directamente en la formación. Asimismo, parece que entre más grande es el organismo de acogida (en términos de empleados), los voluntarios conocen más la Agenda 2030 (dado que las relaciones con los socios institucionales son automáticamente más frecuentes).

Sin embargo, aunque la lógica de los ODS comienza a asimilarse, a los voluntarios aún les parece que

estos objetivos están “*alejados*” y “*desconectados*” del lugar donde trabajan. Este elemento central revela la gran necesidad de “*contextualizar*” la Agenda 2030 respecto a la realidad de los voluntarios en el trabajo de campo. En este sentido, parece que prefieren y consideran más necesaria una mayor formación en “interculturalidad”, a fin de paliar sus claras dificultades de integración y de funcionamiento. Sin esta etapa, parece difícil siquiera pensar en la Agenda 2030, ya que la situación del campo de trabajo les parece desconectada de estas metas.

Objetivos y evaluación interna de los voluntarios

En consonancia con este desconocimiento, el primer análisis reveló que **muy pocos voluntarios relacionaban sus objetivos y los de sus organismos con la Agenda 2030; más bien se remitían a marcos nacionales, regionales, incluso locales.** Nos interesamos en observar si en realidad estaban interrelacionados con otros marcos, más amplios.

Asimismo, la cuestión de la evaluación del valor agregado de los voluntarios, a la cabeza de estos objetivos, era fundamental para poder apreciar su contribución.

El indicador desarrollado por el GT nos mostró algunas de las limitaciones en este ejercicio a través de una distribución del “*número de horas de enseñanza o de formación impartidas gracias a*

los voluntarios, dirigidas a jóvenes y adultos en un marco formal o informal en un año”, que variaba mucho según los voluntarios y las organizaciones (podía ir de una decena hasta millones de horas en algunos casos).

La investigación cualitativa nos permitió mostrar que las organizaciones solían experimentar dificultades para traducir e inscribir sus objetivos en el marco de la Agenda 2030 –por lo que se remitían de forma más general a documentos nacionales, regionales, locales, incluso a las “*simples*” necesidades de las poblaciones en sus territorios–. Esta realidad pone de manifiesto el hecho de que a los organismos de acogida de voluntarios aún les falta conocer y apropiarse los ODS. Aunque algunos se refieren a ellos directamente, no es el caso de la mayoría, que tienen una visión “**parcial**” de su contribución global.

En ese sentido, **el trabajo de promoción y comunicación realizado por France Volontaires a menudo es reconocido como un importante instrumento concienciación. Éste propicia que los organismos se interesen en emplear los ODS como marco para ilustrar las acciones emprendidas por las organizaciones del sector.**

Respecto a las formas de evaluación interna de los voluntarios, observamos que todas son diferentes, hay tantas como misiones y organismos de acogida, con objetivos particulares.

Ninguna de las personas entrevistadas mencionó el número de horas ofrecidas o facilitadas, lo que subraya **la necesidad de ir más allá del indicador creado por el GT**. Las evaluaciones se basan principalmente en indicadores “cualitativos” (desarrollo de competencias, sostenibilidad de los proyectos, colaboraciones, etc.) más que en “cuantitativos” (porcentaje de la población, número de horas, etc.). **Según los organismos de acogida, el valor agregado de los voluntarios reside sobre todo en sus “habilidades interpersonales” y sus “conocimientos y experiencia profesionales” en la organización y coordinación.**

La contribución multifacética de los voluntarios

Tras analizar los cuestionarios, encontramos que gran parte de las actividades de los voluntarios

–y, por ende, el impacto de sus labores– **iba más allá del estricto marco del ODS 4**. Esto reveló **la necesidad de estudiar las intersecciones e interrelaciones de los ODS en sus misiones**, a fin de apreciar este aspecto central y comprender mejor su contribución global a la Agenda 2030.

Las entrevistas nos permitieron mostrar que las misiones siempre representan una realidad idiosincrática (según la finalidad de las acciones, el lugar donde éstas se realizan, el entorno cultural, económico y social, la población o las áreas a las que se dirigen). Esto parece confirmar que las acciones de formación/educación ofrecidas o facilitadas por los voluntarios finalmente sólo representan una parte de su contribución al ODS 4 y a la implementación de la Agenda 2030. Había una relación intrínseca entre los diferentes elementos que debíamos hacer visible. Para ello, nos apoyamos en un estudio de caso de misión de una voluntaria, que cristalizaba los desafíos que enfrentan todas las personas entrevistadas.

Cierto, la “*labor principal*” de esta voluntaria está contemplada en la ODS 4 (es coordinadora pedagógica de una ONG). Sin embargo, su trabajo es muy diverso y a fin de cuentas contribuye de manera más amplia a la Agenda 2030. Antes de poder emprender las acciones señaladas en el ODS 4 se realiza un importante trabajo previo (ODS 1: creación de becas escolares; ODS 6: acceso al agua en los lugares de enseñanza; ODS 17: búsqueda y puesta en marcha de colaboraciones/ financiamientos). Esta etapa previa permite crear las condiciones necesarias para el ejercicio de la “*labor principal*”. Esto tiene numerosas repercusiones directas e indirectas que se inscriben en un ámbito más amplio:

- A corto plazo, en los ODS 2 (“cero» hambre) y 3 (buena salud y bienestar), ofreciendo un entorno saludable y seguro, lo que responde a las necesidades básicas de la población a la que se dirigen.
- A mediano y largo plazo, en los ODS 1 (luchar contra la pobreza), 5 (igualdad de género), 8 (trabajo digno y crecimiento económico), 10 (reducción de las desigualdades) y 16 (paz, justicia e instituciones eficaces): la disminución de las desigualdades y el aumento de las oportunidades de empleo, por ende, reducen la

pobreza y propician procesos de paz entre las diferentes comunidades. Por ello, para observar la contribución de los voluntarios en este contexto es necesario tener una visión de conjunto, más que aislada.

La riqueza y la fuerza de la red de actores del voluntariado

Para más de 66% de las personas que respondieron el cuestionario, el número de colaboradores que participan de manera puntual en un año iba de 2 a 10. Dado que 75% de los voluntarios participan principalmente en la organización, gestión y coordinación, es esencial la contribución de múltiples actores para cumplir con la Agenda 2030 y el ODS 4. Aunque no pudimos medir realmente esta aportación, al menos de forma cuantitativa, consideramos que debe estudiarse para hacer visible esa “*parte oculta del iceberg*” que es decisiva y consustancial.

Primero, es necesario considerar **el papel esencial de los organismos de envío de voluntarios**: son los que los “*seleccionan*”, cumpliendo con los requisitos

Los voluntarios trabajan principalmente en la gestión y coordinación de acciones de formación, la participación de numerosos colaboradores externos influye en la realización directa de las acciones y en la contribución de los voluntarios en la consecución del ODS 4 y de la Agenda 2030. Esto se debe a las múltiples relaciones de colaboración que caracterizan el ecosistema del voluntariado.

acogida los que están en el centro de la ecuación.

Estos facilitan la inserción de los voluntarios en el nuevo entorno y en el equipo (conformado generalmente por empleados malgaches). Si bien la mayoría de las veces los voluntarios intervienen en la coordinación, la formación y el acompañamiento de estos equipos, los organismos de acogida les

de las “*fichas de misión*”. Esta etapa inicial, así como la formación que se les proporciona antes de que comiencen sus labores, garantiza el funcionamiento y el éxito del voluntariado –y por lo tanto, contribuye a alcanzar los ODS.

Luego, son los organismos de

permiten integrarse mejor, así como tener un acceso privilegiado al lugar y a los actores locales –en consecuencia, les permitirán realizar su trabajo de forma más eficaz–. Existe entonces una especie de interdependencia “*innata*” esencial para la aplicación de la Agenda 2030.

Una vez más, si consideramos que los voluntarios trabajan

Así, los voluntarios pueden considerarse “piedras angulares” del voluntariado. En primer lugar, en la gestión y coordinación de los actores antes mencionados, pero también por su trabajo de traducción y adecuación de las diferentes lógicas que atraviesan el voluntariado

principalmente en la gestión y coordinación de acciones de formación, la participación de numerosos colaboradores externos influye en la realización directa de las acciones y en la contribución de los voluntarios en la consecución del ODS 4 y de la Agenda 2030. Esto se debe a las múltiples relaciones de colaboración que caracterizan el ecosistema del voluntariado.

Los voluntarios locales –entre los cuales también pueden encontrarse colaboradores externos– son muy importantes en el trabajo de campo. Si bien la labor principal de los voluntarios entrevistados es la educación y la formación en un marco “formal”, los intercambios “informales” y “fuera” del marco de la misión también son importantes. Es en estos momentos cuando intervienen más los voluntarios locales, contribuyendo así a alcanzar los objetivos de las organizaciones.

Así, los voluntarios pueden considerarse “*piedras angulares*” del voluntariado. En primer lugar, en la gestión y coordinación de los actores antes mencionados, pero también por su trabajo de traducción y adecuación de las diferentes lógicas que atraviesan el voluntariado: por un lado, las orientaciones definidas por los organismos de acogida; por otro, las de los donantes internacionales que financian en parte las acciones y el desarrollo de los proyectos; finalmente, las de los poderes públicos (locales, regionales y/o nacionales). Es en la interfaz de estos tres polos que el trabajo de los voluntarios puede ser percibido como el más importante, pues son ellos quienes permiten conciliar estas diferencias lógicas con las necesidades y realidades del lugar,

donde residen los colaboradores locales –principales beneficiarios de las acciones realizadas–. Gracias a esto se puede contemplar un desarrollo coherente y eficiente.

Contribución de los voluntarios al ODS 4

Las aportaciones de los voluntarios al ODS 4 son de tres tipos: cualitativas, cuantitativas y “mixtas”.

Respecto a las “cualitativas”, relacionadas principalmente con acciones de formación y educación «directas»: los voluntarios son “portadores de innovaciones” y permiten que el

A partir de todos estos elementos, observamos que la contribución de los voluntarios es muy diversa (cuantitativa, cualitativa, mixta) y es perceptible a distintos niveles (acciones de educación/formación, organización, desarrollo de competencias, gestión, etc.).

modelo educativo malgache avance llevando nuevas formas de pedagogía y nuevas herramientas (informáticas, entre otras) –lo que mejora considerablemente el éxito de la educación–. Estos también realizan un importante trabajo

de refuerzo de las competencias de los actores locales (a través de la formación profesional) y aportan una “*diversidad cultural*” que favorece avances en las maneras de enseñar y la deontología –lo que permite mayor eficacia y eficiencia en general.

Las acciones de educación y de formación “no formales” e “informales”, son las principales manifestaciones de ello. Contribuyen en gran medida a que la población a la que se dirigen continúe sus estudios, pues favorecen el aprendizaje del francés fuera del marco escolar “formal” –en particular en las actividades extraescolares–. Sólo una pequeña parte de la población malgache –incluidos los profesores– habla francés con fluidez, a pesar de que es la lengua de enseñanza a partir del CE2 (tercero de primaria,

N. del T.). Así, la participación de los voluntarios representa un apoyo y un complemento esencial para el sistema educativo malgache, que contribuye al éxito de todo el modelo de educación.

Las aportaciones de los voluntarios también pueden apreciarse en términos cuantitativos y “mixtos» (que cruzan las dos dimensiones) que, en este caso, se vinculan más con acciones de coordinación, organización y refuerzo de competencias. Así, los voluntarios juegan un rol fundamental en el acompañamiento de proyectos de desarrollo relacionados con la educación y la formación. Dotados de “conocimientos y experiencia profesionales”, así como de “habilidades interpersonales”, ayudan a formalizar, desarrollar y estructurar los proyectos emprendidos por sus socios locales.

Estas cualidades, así como su condición de “franceses” –muy simbólica en Madagascar–, fortalecen las colaboraciones a escala local, regional, nacional e internacional. Asimismo, facilitan las aportaciones financieras de instituciones y donantes internacionales –lo que permite finalmente que exista una mayor oferta educativa y proporciona un marco ideal para avanzar en las metas relacionadas con el ODS 4 en Madagascar.

A partir de todos estos elementos, observamos que la contribución de los voluntarios es muy diversa (cuantitativa, cualitativa, mixta) y es perceptible a distintos niveles (acciones de educación/formación, organización, desarrollo de competencias, gestión, etc.). Esta pluralidad hace que sea muy difícil identificar y evaluar con un solo indicador (como el creado por el GT) la contribución de los voluntarios. En este sentido, parece bastante complejo proponer una alternativa que funcione con las cuestiones que están en juego en este estudio y englobe todas las contribuciones de los voluntarios al ODS 4.



Elementos de reflexión resultado del taller en el que los miembros del GT formularon recomendaciones de manera conjunta

Este taller giró en torno a tres cuestiones principales:

- Cómo valorar mejor la contribución de los voluntarios al ODS 4.
- Cómo medir de manera general la contribución de los voluntarios a la Agenda 2030 y a otros ODS.
- Cómo hacer para que exista una mayor valoración y apropiación de la Agenda 2030.

La reflexión común tuvo el objetivo de esbozar recomendaciones y contemplar el seguimiento del programa de estudio de las cuestiones planteadas en esta investigación.

La contribución de los voluntarios a la ODS 4 puede valorarse traduciendo los indicadores “cualitativos” (destacados en la segunda fase del estudio: desarrollo de las competencias de los actores, innovación aportada) en indicadores “cuantitativos” (transmisión de conocimientos, competencias y experiencia; acompañamiento). Estos elementos y aspectos característicos subrayados por los organismos de acogida podrían remitir a otros ODS y a toda la Agenda 2030. Por otra parte, podrían elaborarse nuevos indicadores «cuantitativos»

a partir de los objetivos definidos en los Planes Nacionales de Desarrollo de los países. Recabar datos cuando se entreguen los informes de fin de misión de los voluntarios o en ciclos de evaluación sistematizados que se relacionen directamente con la consecución de los ODS también permitiría obtener más información.

Asimismo, se concluyó que este estudio podría ampliarse a otra área, investigando los puntos de vista de otros actores que participan en el voluntariado (los beneficiarios de las acciones realizadas por los voluntarios), a fin de tener una visión global de su aportación. Esto también permitiría probar los principales resultados de la segunda fase de estudio cualitativo y dar cuenta de las aportaciones de los voluntarios de manera más profunda y factual. Finalmente, encontramos que es importante conocer la visión crítica de los voluntarios respecto a sus propias aportaciones y misiones; esto debería *«investigarse o valorarse»*.

A más de cinco años de que fue adoptada, la Agenda 2030 y sus 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) constituyen un marco internacional de referencia destinado a erradicar la pobreza, proteger el planeta y mejorar las condiciones de vida de todas las personas.

Aunque el voluntariado no se menciona explícitamente en los ODS, las metas a alcanzar o los indicadores de seguimiento, éste es reconocido en el texto marco de la Agenda 2030 como uno de los actores que participan en el cumplimiento de los 17 ODS. En todo el mundo las organizaciones de voluntariado y los voluntarios han mostrado sus aportaciones cotidianas para construir sociedades más solidarias y sostenibles, emprendiendo acciones concretas para responder a los desafíos climáticos, luchar contra las desigualdades, mejorar el acceso a la educación y promover la igualdad entre mujeres y hombres.

Pero, ¿cómo podemos apropiarnos de la Agenda 2030 cuando somos actores del Voluntariado Internacional de Intercambio y Solidaridad (VIES, por sus siglas en francés)?, ¿qué lugar ocupa el compromiso ciudadano en el logro de los ODS? y ¿cómo medir el impacto del voluntariado en el cumplimiento de la Agenda 2030?

France Volontaires y **once de sus organizaciones miembros**, junto con el taller de ciencias humanas y sociales **Sociotopie**, proporcionan las primeras respuestas a estos cuestionamientos gracias a un **estudio experimental sobre la contribución del VIES a la Agenda 2030**, que se centró en el **ODS 4 “Educación de calidad”** y se realizó en **Madagascar**.

